



Tosepan: Resistencia y Renovación en México

Escrito por Alex Jensen –

Researcher and Project Coordinator - Local Futures

26 de Enero de 2019

Desde mediados de la década de 1980, México ha sido un modelo de globalización. A través de los tratados de libre comercio y las políticas de ajuste estructural impuestas por las instituciones financieras internacionales, el país ha sido "liberalizado" — abierto a la inversión y a las importaciones corporativas sin restricciones — en la medida en que son igualados por otros países. Si bien el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) es el tratado comercial más conocido que afecta a México, es el primero y el más grande de los numerosos acuerdos multilaterales y bilaterales que hacen de México el líder del Tratado de Libre Comercio (TLC) en el mundo. En total, México ha firmado 12 acuerdos de libre comercio con 44 naciones, 28 tratados bilaterales de inversión, y 9 acuerdos de cooperación económica. [1]

Las terribles consecuencias de la globalización en México son ya familiares. El TLCAN abrió las puertas a los productos de los agronegocios de los Estados Unidos — especialmente el maíz — que posteriormente inundó al país. Las importaciones se triplicaron, y el precio del maíz bajó un 50 por ciento, devastando a la economía rural y obligando a unos 4.9 millones de *campesinos* a abandonar la agricultura, precipitando su migración masiva del campo a las ciudades (y a los Estados Unidos), para sobrevivir. [2]

El TLCAN también expuso a la economía mexicana a multinacionales minoristas y de comida rápida con sede en los Estados Unidos, asediando al país con una avalancha de alimentos chatarra y refrescos ricos en grasas, sal y azúcar, y una epidemia acompañante de enfermedades mortales relacionadas con la dieta" - por ejemplo hipertensión, diabetes y obesidad (esto se denominaría con más precisión "enfermedades corporativas relacionadas con la globalización)." [3]

El régimen de liberalización también ha alimentado una verdadera mina para las industrias extractivas — desde la minería y los combustibles fósiles hasta las grandes represas y los desarrollos de mega infraestructura. Las empresas transnacionales — con el beneficio de los gobiernos estatales y nacionales - han estado recorriendo el país, extrayendo su riqueza natural y concentrando los beneficios en cada vez menos manos corporativas (el 1 por ciento más rico en México posee más de la mitad de la riqueza del país). [4] En consecuencia, México alberga más de 500 conflictos ambientales en curso, uno de los conteos más altos del mundo hoy en día. [5] Los defensores del medio ambiente son objeto de violentas represalias por parte de quienes impulsan el desarrollo



destrutivo. Global Witness informa que 15 defensores ambientales fueron asesinados en México en 2017, en comparación con 3 en 2016. [6]

Unión de Cooperativas Tosepan

Es difícil encontrar muchas esperanzas en medio de esta situación desesperada y, sin embargo, en todo México, hay un florecimiento de resistencia y alternativas inspiradoras, algunas establecidas hace tiempo, algunas de las cuales solo están surgiendo ahora. En el estado sureño de Puebla, las exuberantes montañas nevadas de la Sierra Norte que bordean Veracruz albergan uno de los movimientos más antiguos e inspiradores de “el otro México” o México profundo [7]: la Unión de Cooperativas Tosepan (También conocido como Tosepan Titataniske, que significa "Unidos superaremos," en Náhuatl).

En Puebla, las comunidades locales que defienden sus territorios y formas de vida se enfrentan a proyectos de desarrollo corporativo-estatal, que incluyen minería, fractura hidráulica de gas, infraestructura de red eléctrica centralizada, grandes represas y grandes almacenes. Según el EJ Atlas, se han otorgado concesiones en Puebla para 11 minas y 14 proyectos hidroeléctricos, junto con el desarrollo de petróleo (incluido la fractura hidráulica). [8]

Pero ha habido una reacción violenta en todo el estado, bloqueando con éxito muchos de estos proyectos. En la Sierra Norte, la resistencia ha sido particularmente vigorosa y efectiva, causando la suspensión de varios proyectos hidroeléctricos, y de una tienda Walmart (bajo su nombre de la subsidiaria mexicana, Bodega Aurrerá) .

Parte de la resistencia más efectiva ha surgido de una red de cooperativas llamada Tosepan que ha estado trabajando en la región durante 40 años, construyendo una economía de solidaridad paralela entre las comunidades indígenas mayoritariamente Nahuas y Totonacas, que abarca a unos 35,000 miembros en 430 aldeas en 29 municipios. Tosepan contribuyó a alentar un plebiscito ciudadano para rechazar la incursión de una tienda Walmart / Bodega Aurrerá en la ciudad de Cuetzalan en 2010, al utilizar razonamientos sobre los daños económicos, culturales y ambientales que causaría. [9] Se realizó un análisis que demostró que los 60 empleos de baja calidad prometidos por Walmart se darían a costo de poner en riesgo 500 negocios locales y toda la economía solidaria desarrollada por Tosepan y otros, basada en prácticas indígenas ancestrales. [10] El significado de esta victoria no se puede exagerar en un país donde Walmart ha estado tomando el control y dominando la economía (1 de cada 5 tiendas de Walmart en todo el mundo se encuentra en México, destruyendo los sustentos locales y difundiendo una cultura de consumo, disposición y desperdicio). [11]

Todas estas luchas de resistencia ayudan a defender el trabajo principal de Tosepan: construir una economía holística, sostenible, controlada local y democráticamente enraizada en la cultura y el conocimiento indígena de la Sierra Norte — una fuente de



medios de vida dignos y seguridad ecológica, y una alternativa viable. Alternativa a la migración sufrida por tantas otras comunidades.

María Luisa Albores, miembro de Tosepan, explicó en un artículo de 2016 en *La Jornada del Campo*: "La historia de Tosepan está completamente ligada a su misión y razón de ser, respetada hasta hoy: 'Mejorar la calidad de vida de Las familias de los miembros (de la cooperativa), a través del trabajo organizado para avanzar hacia la construcción de un proyecto de buen vivir'." [12]

Tosepan está compuesto por tres asociaciones civiles y ocho cooperativas, que juntas cubren las necesidades básicas. Estos incluyen: la agricultura agroecológica orgánica de alimentos básicos como maíz, frijoles y verduras, así como cultivos como café, pimienta y caña de azúcar, tanto para la venta (principalmente en los mercados locales) como para la subsistencia de la comunidad; Ecoturismo a pequeña escala, basado en la comunidad; la construcción natural utiliza recursos locales como el bambú y el adobe, incorporando características como la recolección de agua, deshidratadores solares, cocinas ecológicas y energía renovable; asistencia sanitaria local, centrada en la prevención y remedios herbales tradicionales; energía renovable descentralizada con el objetivo de lograr la soberanía energética total; y las finanzas locales para apoyar el funcionamiento de todo el ecosistema de cooperativas (Tosepan tiene su propio banco cooperativo, llamado "Tosepantomin," que significa "dinero de todos," en náhuatl). [13]

Desde 2001, los miembros de Tosepan han estado involucrados en la producción de café orgánico basado en "huertos de café" agroecológicos altamente diversificados y biológicamente ricos que posiblemente sean las fincas de café más diversificadas de México. Una sola hectárea puede contener más de 200 especies de plantas, con múltiples funciones y valores ecológicos y sociales (rituales, medicinales, combustibles, alimentos para el consumo familiar, productos forestales no maderables para el comercio, etc.).

Desde 2014 ha habido un énfasis especial en la soberanía alimentaria en Tosepan, con el objetivo de satisfacer primero las necesidades locales. Algunas de las actividades con este fin han incluido:

- Incremento de la producción de maíz orgánico.
- Establecimiento de huertos y gallineros en la mayoría de los hogares miembros.
- Diseñar un plan de crédito local llamado "Backyard Garden Credit."
- Producción de una película documental, *Corazones de Maíz*.
- Escribiendo un libro de recetas sobre hortalizas silvestres / amaranto verde.
- Celebración de catas para rescatar y compartir comidas tradicionales.



- Organización de eventos para el trueque de productos de huerta de jardín, así como semillas de maíz, frijoles, amaranto, chiles y calabazas.
- Mantener un vivero con aproximadamente 1 millón de plantas — especies forestales valiosas como café, macadamia, cedro rojo, canela y muchas otras — que se distribuyen cada año a los miembros para la reforestación y la agrosilvicultura.
- Cultivo de hongos comestibles en la pulpa de café.

A partir de 2003, uno de los esfuerzos característicos de Tosepan ha sido devolver a la abeja nativa *Scaptotrigona Mexicana*, conocida en la región como *pisilnekmej*. Esta abeja fue domesticada en tiempos precoloniales, y desde entonces se ha mantenido el sistema único de colmenas de barro de dos niveles. La miel de abejas, el propóleo y la cera tienen muchas propiedades medicinales, mientras que el polen es rico en proteínas. La cooperativa también fabrica productos como champús, jabones y cremas a base de miel y cera.

Albores explica la ética que guía el trabajo de Tosepan: “Nuestro modelo cooperativo se basa en los valores de una cosmovisión o forma de vida que coinciden estrechamente con la economía social y solidaria que valora la vida, las personas, la tierra, las plantas y los animales. Desde esta visión hemos construido el modo de vida de Tosepan... El sentido de pertenencia y permanencia en nuestro territorio nos da identidad...ante la embestida y los desplazamientos del sistema capitalista. Aquí estamos y continuaremos con dignidad, caminando a pie por nuestra tierra, que es sagrada.”

La implacable necesidad del sistema capitalista de expandirse y crecer continúa representando una amenaza, y Tosepan no se ha librado de la violencia que la economía global inflige a las personas locales que se interponen en su camino. Algunos de sus líderes han sido asesinados y otros han escapado por poco de los intentos de su vida por parte de mercenarios a sueldo de la industria. [14] Al parecer, la violencia y la intimidación física siguen siendo las herramientas preferidas de los saqueadores que de otra forma han sido bloqueados por comunidades bien organizadas y profundamente comprometidas con la defensa de sus hogares.

Esta es una de las lecciones más destacadas de la obra inspiradora de Tosepan: que una cultura de solidaridad — fortalecida por las cooperativas que satisfacen necesidades materiales y culturales, profundiza la democracia — y que a su vez, dificulta la entrada de capital predador. Sin embargo, por más inspirador y admirable que sea, el régimen corporativo de libre comercio que se cierne sobre México continúa flotando amenazadoramente en el fondo, lo que representa una amenaza constante para cualquier iniciativa de autosuficiencia local, seguridad ecológica, dignidad y renovación. Por lo tanto, la necesidad de confrontar y dismantelar este régimen sigue siendo primordial, para permitir que muchos más Tosepans emerjan y tengan éxito.



Para información adicional acerca de Tosepan, consulta los siguientes videos en Español: [Tosepan Titataniske](#) y [Video Institucional de la Cooperativa Tosepan Titataniske](#). Explora más iniciativas de base para la localización y la resiliencia de la comunidad en [Planet Local library](#) en el sitio de internet de Local Futures, www.localfutures.org

Local Futures/International Society for Ecology & Culture (ISEC)
info@localfutures.org
www.localfutures.org